

# UNA CARRETERA AMENAZA A LOS NAMBIQUARA

Los NAMBIQUARA son un grupo indígena que vive en la selva de Brasil. Desde tiempos antiguos ocupaban un área de 50,000 kilómetros cuadrados en las zonas de Matto Grosso Noroccidental y Rondonia. Este grupo tenía a comienzos de siglo una población de 20,000 habitantes. En 1980 sólo 620 personas, de las cuales 250 están amenazadas de una muerte inmediata si es que el gobierno de Brasil cumple su proyecto de construir una carretera que pasa a través de sus territorios.

Los Nambiquara son un pueblo que ha sufrido mucho con la entrada del hombre blanco a su territorio. Vamos a hablar de los que viven en el valle Guaporé, que está en la frontera entre Brasil y Bolivia. Ellos comenzaron a sufrir las consecuencias de la invasión colonizadora con los caucheros durante 20 años: entre 1940 y 1960. En ese tiempo muchos desaparecieron o porque fueron llevados a trabajar o porque murieron. En 1960 se construyó una carretera que abrió la región de Matto Grosso a la penetración de grandes cantidades de colonos, se construyeron aeropuertos, llegaron los ganaderos y las empresas forestales comenzaron a sacar madera. Se decía que los contactos eran pacíficos, pero en 1967 se informó que los Nambiquara estaban sufriendo masacres por parte de los colonos.

La FUNAI es una organización del gobierno de Brasil encargada de los asuntos indígenas, pero que en realidad no los favorece sino que actúa en contra de ellos. En el año 1968, la FUNAI creó una reserva para los Nambiquara, no en el valle Guaporé, su legítima tierra, sino en una zona de tierras muy pobres, cubierta de arena y palos, al otro lado de la

carretera. Nueve días después de crear esta reserva, la FUNAI comenzó a entregar licencias de ocupación a los ganaderos. En ellas se decía que en el valle Guaporé no vivía ningún Nambiquara. Cuando "descubrieron" que sí había indígenas, FUNAI se los llevó rápidamente a las tierras de la reserva.

En el año 1971 todo el valle Guaporé fue comprado por 22 empresas agropecuarias. La FUNAI y la fuerza aérea de Brasil tuvieron que rescatar a los indígenas del valle llevándoselos en helicópteros a la nueva reserva. Muchos Nambiquara murieron de hambre y de una epidemia de sarampión que mató a todos los pobladores menores de 15 años. Les atacó también la gripe, la malaria y otras enfermedades.

Como se morían de hambre en su nueva reserva, los Nambiquara rápidamente regresaron a sus anteriores territorios. Pero otra vez la FUNAI y los ganaderos se los llevaron a la reserva. Para que no regresen, los ganaderos pusieron alambres de Púas alrededor de sus fundos, hicieron vuelos tirando hierbas venenosas sobre las chacras de los Nambiquara. Les negaron también ayuda médica a muchos Nambiquara que tenían neumonía. Los ganaderos han destruido totalmente los bosques que rodean la reserva Nambiquara con el uso de una sustancia química que se llama Toruon 155-BR, contaminando también los ríos. Ello ha provocado una grave epidemia de disentería. No quieren ni siquiera aceptar la linderación de la nueva reserva, que es cincuenta veces más chica que el área que siempre han ocupado.

El gobierno de Brasil ha pedido un préstamo al Banco Mundial para construir la carretera que pasa por el territorio Nambiquara, pero todavía no ha dado la respuesta. Hace unos meses 18 organizaciones de defensa del indígena presentaron documentos y denuncias para que no se dé el préstamo porque sería una condena a muerte al pueblo Nambiquara. Esta carretera sólo beneficia a los ganaderos que han usurpado la tierra de los Nambiquaras.

Este es un ejemplo de cómo un pueblo está sufriendo las consecuencias de una política de gobierno que sólo beneficia a los patronos y olvida a los indígenas. Por eso es importante la organización y unificación de los grupos nativos porque es la mejor forma de poder defenderse.

